

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

PORTAVOZ DE LA "UNION GENERAL DE TRABAJADORES"

Año LX -- Núm. 23.469

Oficinas y talleres: Cirilo Amorós, 26

Miércoles 13 de octubre de 1937

Número suelto: 15 céntimos

Tel. 10.315 -- Apartado 147

Hay que vencer o morir

La firme y clara política que precisa al Frente Antifascista

Mientras los ilusionados con las ayudas que puedan llegarnos de Ginebra o de los Gobiernos capitalistas—por métodos que no sea la presión de las organizaciones obreras—han podido conservar una sombra de esperanza, no hemos querido, deliberadamente, ni intentar siquiera la más mínima alusión a la necesidad de proceder a un examen de conjunto de nuestra situación. Terminadas—y como han terminado—las deliberaciones ginebrinas, y recuadrada—como si Nyón no hubiera existido—la piratería en el Mediterráneo, no hay consideración alguna de orden internacional, que induzca a persistir en el silencio y sí, en cambio, varías y muy apremiantes de orden interior que reclaman su aireamiento ante la opinión pública, puesto que el problema, por su volumen, sólo con el enervado apoyo de ella han de poder ser resueltas con eficacia.

Es la primera el restablecimiento sincero, no meramente verbal, del Frente Antifascista. Tras varios meses de predicación en tal sentido, ofuscaciones partidistas y personalismos desatados han malbaratado con creces todo lo que en tal sentido pudiera haberse conseguido.

Urgente es también la necesidad de levantar el espíritu en la retaguardia, depurarla y poner a toda presión las actividades productoras del país. Todo ello puede venir como consecuencia de una verdadera reconstrucción del Frente Antifascista y es indispensable para ganar la guerra. Pero sin la neutralización de los partidismos y el desarme de los odios será necia retórica cuanto sobre el particular se escriba.

Partidos y organizaciones políticas, armoniosamente ligados, tienen que lanzarse sin demora a la faena, ofreciendo al Gobierno, sin regatear sacrificios, e instrumento compacto, entusiasta y eficaz, sin el cual es delirio pensar que podremos alcanzar la victoria. Correlativamente, el Gobierno tiene el deber de comportarse con el pueblo como con un mayor de edad que es, y hablarle con el lenguaje rudo y claro que las circunstancias y el esfuerzo a realizar exigen de consuno. Hay muchas y delicadas cuestiones sobre el tapete, acerca de las cuales las gentes sólo pueden discurrir por conjeturas. Y, naturalmente, las explicaciones que así se urden suelen ser siempre pobres, infinitamente pobres que la verdad a veces.

Visado por la Censura

El momento, más que nunca, obliga a una política firme, valiente y clara. Rectifiquemos todos—organizaciones, partidos y gobernantes—lo que tengamos que rectificar, y, como un solo hombre, a vencer o morir contra el fascismo.

Cataluña, al lado de su Presidente

Compans sigue recibiendo adhesiones

ACCIO CATALANA REPUBLICANA EXPRESA SU ADHESION AL PRESIDENTE DE CATALUÑA

Barcelona.—El Consejo ejecutivo de Acció Catalana Republicana ha expresado su adhesión al presidente Compans, diciendo que ya es sabido que Luis Compans ha sabido, a través de las situaciones más difíciles, hacer frente a las exigencias de su alto cargo y mantener el sentimiento de dignidad de Cataluña y la integridad de sus libertades.

En este momento creo que una crisis presidencial debía debilitar la fuerza que ha de tener, para su unidad sentimental y efectiva, Cataluña, y espera que la reacción unánime de todos los catalanes obligará al presidente de la Generalidad a revocar su decisión, y modificará, si fuera necesario, las situaciones que hayan podido provocar el acuerdo presidencial.

HASTA EL P. S. U. C. VOTA POR COMPANS

Barcelona.—«La Rambla», órgano nocturno del P. S. U. C., publica un entrefilet en el que dice:

«Compans ha de seguir ocupando su puesto de presidente de la Generalidad. Esta es la voluntad unánime de Cataluña».

EL UNANIME SENTIMIENTO POPULAR

Barcelona.—«La Vanguardia» dice: «Excesiva la delicadeza del presidente al plantear un problema en el que nadie pensaba, ni tenía por qué pensar, pero los excesos de este orden honran siempre, y al pueblo, en el fondo, le halaga que el hombre elegido por él para su máxima representación, haga gala de virtudes tales».

El señor Compans volverá de su acuerdo, es decir, tiene la obligación de volver de su acuerdo, porque se patentizará más—a estas horas no le debe haber duda—de cuál es, respecto a su actitud, el unánime sentimiento popular.

TELEFONOS DE «LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA»
14.759 y 10.315

Reuniones ministeriales en Inglaterra y Francia para tratar de la actitud italiana

De llevarse la cuestión al Comité de No Intervención, Londres y París exigirán que la discusión no pase de cinco días

¿Una demostración naval franco-inglesa?

EDEN CONFERENCIA CON EL EMBAJADOR DE FRANCIA

Londres.—El embajador francés, señor Corbin, ha ido esta tarde al Foreign Office, donde ha celebrado una entrevista con el señor Eden.

Se supone que la visita tenía por objeto poner al señor Eden al corriente del punto de vista francés en cuanto a la nota italiana, antes del Consejo de ministros que se celebrará hoy.

Los redactores diplomáticos indican que las sugerencias francesas sometidas al señor Eden, comprenden:

Primero.—Una nueva e inmediata convocatoria del Comité de No Intervención, para estudiar el problema de los combatientes extranjeros en España, pero fijando un plazo para el resultado de las conversaciones con objeto de evitar que se repitan los aplazamientos registrados anteriormente.

Segundo.—En caso de fracaso

son capaces de hacer más que buscar coartadas para su impotencia, la paz, desgraciadamente, tendrá escaso valor.»

HOY SE REUNIRÁ EL GOBIERNO BRITANICO.—CABALLEROS DE LA PRENSA INGLESA

Londres.—Los periódicos de la mañana se preguntan cuál será el resultado del Consejo de ministros que se celebrará hoy.

Los redactores diplomáticos indican que las sugerencias francesas sometidas al señor Eden, comprenden:

Primero.—Una nueva e inmediata convocatoria del Comité de No Intervención, para estudiar el problema de los combatientes extranjeros en España, pero fijando un plazo para el resultado de las conversaciones con objeto de evitar que se repitan los aplazamientos registrados anteriormente.

Segundo.—En caso de fracaso

de las nuevas conversaciones, Francia pediría que Inglaterra adopte con ella todas las medidas destinadas a restablecer el equilibrio, especialmente la reanudación del tránsito de material de guerra con destino al Gobierno español.

Tercero.—Examen independiente del problema de la seguridad en el Mediterráneo.

El «Times» anuncia que el ministro de Negocios extranjeros sometió estas proposiciones a sus colegas en la reunión ministerial de hoy.

El «Daily Herald» vuelve a reclamar hoy que se ponga término a la «farsa de la No ingerencia» y la reapertura de la frontera franco-española, así como el levantamiento del embargo sobre los envíos de armas destinadas al Gobierno español.

PROTESTA CONTRA LA POLITICA EXTERIOR DEL GOBIERNO BRITANICO

Londres.—Ayer tarde se celebró en Westminster una reunión extraordinaria de la Unión Pro S. de N., en la que varios oradores se expresaron sobre la política del Gobierno británico ante las violaciones, cada vez más patentes, del Derecho Internacional, realizadas por ciertas naciones.

La reunión aprobó una resolución pidiendo el levantamiento del embargo sobre las armas con destino a España, y, además, la imposición de sanciones económicas al Japón.

LA CONDICION QUE FRANCIA E INGLATERRA IMPOSEN A ITALIA.—LONDRES ACONSEJA A PARIS QUE ESPERE UNOS DIAS...

París.—Los cambios de punto de vista diplomáticos han preparado el terreno, y hasta hoy se puede sacar la conclusión siguiente: Francia e Inglaterra no se oponen a que sea examinada la cuestión de las tropas extranjeras en España por el Comité de No Intervención. Pero los dos Gobiernos ponen la condición de que la discusión se acabe en cuatro o cinco días.

El Comité de No Intervención se reunirá el próximo lunes.

(PASA A LA PAGINA TRES)

Los jóvenes de Almansa, con Caballero

Se ha recibido la siguiente carta del Comité del Radio Almansa, de la J. S. U.:

«JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA

Radio ALMANSA, 8 de octubre de 1937.
Francisco Largo Caballero.

Estimado compañero: Desde hace algún tiempo se viene desarrollando una campaña injuriosa tanto político como sindicalmente, cosa que además de no agradarnos perjudica a la unión del proletariado que tanto ha pregonado tú.

Nosotros, a pesar de toda esa campaña tan desastrosa, como jóvenes socialistas unificados, verdaderos revolucionarios, hemos estado siempre a tu lado y seguiremos estando porque eres el hombre más y mejor ha sabido interpretar los fines que persigue nuestro ideal.

«Consideramos más identificados que nunca, quedamos siempre a tu disposición y de la causa revolucionaria.»

Las organizaciones y particulares que hayan de dirigir su correspondencia a la U. G. T., deben hacerlo a la siguiente dirección:

FRANCISCO LARGO CABALLERO
DIPUTADO A CORTES
LUIS VIVES, 7
VALENCIA

Rogamos a nuestros simpatizantes—periódicos, organizaciones e individuos—la difusión de esta advertencia.

Hacia el precipicio, por Blas



© Archivos de la UGT, cultura.gob.es

¿Somos dignos de la victoria?

Hablábamos de la guerra. Nuestro interlocutor, que desempeña un alto cargo oficial en Cataluña, había dejado, sobre nuestras esperanzas e ilusiones, unos cuantos conceptos pesimistas, no en lo tocante al resultado final de la guerra, sino en cuanto a las pocas condiciones morales que reúnen algunos sectores antifascistas para estar a la altura de las circunstancias. Y el firmante exclamó, con la tristeza propia del que ve una gran desgracia ante sus ojos:

—Algunas veces hasta dudo que seamos dignos de la victoria.

—No lo dude usted. Ganaremos la guerra, porque las fuerzas progresivas del mundo, por una serie de circunstancias cuya enumeración sería larga, nos darán la victoria, aun cuando nosotros hayamos hecho lo posible para perderla.

Y el que firma pensaba, al despedirse de aquel buen amigo, que, repetimos, desempeña un alto cargo en Cataluña, que si las circunstancias nos dan la victoria, sin merecerla por nuestras condiciones morales, no podremos sostenerla luego en paz y en prosperidad.

Porque es muy cierto que, en el terreno moral, todo el mundo alcanza los respetos y las consideraciones que por nuestra conducta merecemos, y si ahora conseguimos ventajas sin merecerlas, por circunstancias ajenas a nuestra voluntad y a nuestros merecimientos, otro día podremos perder lo que las circunstancias nos otorguen actualmente, como perdimos, después de la gran guerra, lo que durante ella ganamos, conducta nuestra de entonces que, de paso sea dicho, sirve ahora, entre otras cosas, para regatearnos el auxilio que necesitamos, sin pensar, los regateadores, que, precisamente los del otro bando, los monárquicos, los aristócratas, los plutócratas y los teócratas, hoy levantados en armas contra la República, eran los que ayer defendían la neutralidad española contra la opinión de las izquierdas, partidarias de los aliados.

Efectivamente, una desasociación espiritual nos impide que seamos dignos de la victoria, a pesar de que la victoria será nuestra.

Los productores, aparte algunas colectivizaciones, no procuran más que enriquecerse a costa del consumidor y del que necesita sus servicios. Con la excusa de que todo aumenta de precio, todos aumentamos los precios de las cosas hasta un nivel que sólo los ricos de ayer, que continuaban siendo, y los nuevos ricos, pueden pagar.

Los que pueden, por no quedarse sin comer, compran a cualquier precio, y los que no pueden, sufren y sufren por no caer en pecado de fascismo y porque estamos en guerra, que es la razón suprema de los que la aprovechan para enriquecerse.

Y ante esta insolidaridad es inútil que el Gobierno ponga tasa a los comestibles. El poseedor de lo que se ha de comer, sabe que todo tiene espera menos el estómago, y, antes que vender a precios que un día fueron caros y que hoy son remuneradores, pero no viles, prefieren que el comestible se pudra en la tierra o en el almacén, y como el que lo posee no se muere de hambre, deja pasar los días enfriándose y atornillando a sus semejantes.

El Gobierno pone tasa justa y remuneradora, pero el que posee la mercancía, por haberla producido o por haberla comprado, la oculta o la niega a precio de tasa y la ofrece secretamente a precios altos, que el mercader sin entrañas justifica con mil embustes. El que tiene dinero, lejos de denunciar, paga, y el que no lo tiene no puede hacer otra cosa que botezar y maldecir de los hombres y de los dioses. El pobre se halla entre dos fuegos: entre la avaricia del usurero y la obligación que tiene de no provocar disturbios. Los culpables son aquellos que venden excesivamente caro y aquellos que compran al precio que sea, burlándose unos y otros, fraudulentamente, de las ordenes del Gobierno.

No creemos en la justicia ni en la utilidad de las colectivizaciones, que sólo han servido para aumentar el coste de la vida. Las colectivizaciones podían y debían servir de dique a la avaricia del comerciante y del productor individual, convertido en otro comerciante, algunas veces peor, sobre todo en Cataluña, que el verdadero y declarado mercader, y no debieron servir para secundar el alza de los acaparadores. En lugar de seguir el impulso de los elementos acaudalados, tenían que arrastrarlos a la baja, lo que hubieran conseguido, si en lugar de preocuparse de aumentar las existencias en caja, como hacían los capitalistas, y cual si el capital muerdo en caja fuese un triunfo de la economía proletaria, se hubieran concretado a cubrir gastos, como han hecho algunas cooperativas.

En general, no hemos comportado cual si la situación ventajosa de los trabajadores fuese interina; cual si estuviésemos convencidos de antemano que hemos de perder mañana los beneficios que hoy hayamos conseguido. De ahí que cada cual, desde los individuos a las colectividades, haya procurado para sí. Trabajar lo menos posible y ganar lo más posible, convencidos de que las cosas han de volver donde antes estuvieron. Y con este criterio ni se pueden ganar guerras ni hacer revoluciones. Lo primero que se necesita para ganar es convicción de que no se puede perder y que, estando la justicia y la razón de nuestra parte, en su honor hemos de hacer cualquier sacrificio.

Cuando, actualmente y en tiempos pasados, uno trabaja para sí y lucha en defensa de su vida, pone en el trabajo y en la lucha todos sus valores y energías, que es lo que hubiéramos puesto en la guerra si hubiésemos estado convencidos de que defendíamos nuestras vidas, las de nuestros padres y las de nuestros hijos, y que es lo que hubiéramos puesto en el trabajo y en la economía si hubiésemos tenido la firme convicción de que trabajábamos para nosotros, para cada uno de nosotros; seguridades que habíamos de tener para ganar la guerra y para sostener las conquistas económicas que hubiésemos conseguido, siempre por nuestros propios merecimientos y esfuerzos.

Conformes en que no toda la culpa es del pueblo. En vano nos hemos dirigido a los Gobiernos de España, pidiéndoles un programa común antifascista; un programa común político y económico; un concierto entre el pueblo y el Gobierno, considerándose el uno la representación del otro y los dos iguales. Tenía, por fin, nuestra idea que todos supiésemos por qué y para qué combatíamos y trabajábamos.

Quizá los apremios de la guerra han hecho difícil que se realizara lo que nosotros hemos advertido tantas veces, pero valía la pena que se intentara, aunque sólo fuese para dar guía y norte a la vida española.

Por otra parte, algunas crisis... (Señor censor, tenga entendimiento y déjenos decir lo que pensamos, que no será en daño de los intereses que representa su lápiz rojo, y, en caso de duda, consulte, cuanto más arriba mejor.) Algunas de nuestras crisis políticas, no han sido inteligentes; ni han contribuido a la armonía antifascista.

¿Que hay presiones extrañas? Ya lo sabemos. ¿Que entre los factores antifascistas los ha y que, a pesar del esfuerzo de la mayoría de sus dirigentes, no han aportado una fuerza moral a la causa de la independencia de España y de sus libertades? También lo sabemos. Pero había de tenerse en cuenta que en ningún Gobierno, desde que Gobiernos existen, ha habido ministros más activos, ni más honrados, ni de mejor voluntad que los que representaban, en la gobernación del país, al sector a que antes nos referimos.

Además, por algo los del mismo sector son los primeros en ser asesinados cuando los facciosos entran en alguna población, y por algo, también, hay tantos miles y miles de ellos en los frentes.

Y ténganse estas palabras, con otras que se quedan en el tintero o en la cinta de la máquina y que pensamos escribir hoy, como de un corazón que daría todos sus latidos y quizá los esté dando, a la causa que defendemos las izquierdas españolas.

Federico URALES

Leed «La Correspondencia de Valencia», portavoz de la Unión General de Trabajadores

«La U. G. T. y la guerra»

Largo Caballero hablará el domingo en Madrid

El acto en que Largo Caballero hablará el domingo en Madrid, se celebrará por la mañana. Oportunamente se dará a conocer el local y hora.

Conforme dijimos en anteriores números, está organizado por la Sociedad de Albaliles «El Trabajo», y es el primero de una serie en que el secretario general de la U. G. T. expondrá sus puntos de vista sobre la actualidad política y sindical, así como sus experiencias del paso por el poder.

Nota de la Administración.—Siendo LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA el único diario que publicará el texto taquígráfico de los discursos de Largo Caballero, revisados y autorizados por su autor, ante la expectativa que, naturalmente, han de despertar entre la clase trabajadora, resulta imprescindible saber con antelación los aumentos que en nuestra tirada normal hayamos de introducir. Por ello advierte esta Administración a todos los corresponsales y organizaciones políticas y sindicales, que se verá en la imposibilidad de servir todo aumento de tirada que no haya sido avisado antes de la noche del sábado.

No hay razón para publicar fotografías como si fueran tragafantas. De probar algo evidencian la generosidad con que se ha procedido para dar oportunidad de rehacerse a quien tuvo la desgracia de hundirse. O sea: que no todos miran el color de los «carnets» para elevar o hundir a los hombres.

Ni siquiera con la guerra nos hemos visto libres de la garrulería hispanoamericana de la raza. Unos para censurar al adversario, otros para despertar ecos ha mucho extintos, el tópico ha vuelto a florecer ubérrimo.

Para «Juan Antonio», la situación internacional ha mejorado visiblemente. Leyéndole, diríase que todo son mientes y cosas para nosotros. ¡Con las simpatías que el nombre despertó en todos los amantes del arte! ¡Que lástima que se nos muera Juan Antonio!

